



colaboraciones

Infraestructura y espacios escolares: uso y apropiación de la comunidad educativa

Alexis G. BURGOS

Docente Investigador del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales (UNM)

aburgos@unm.edu.ar

En una experiencia inédita, los Departamentos Académicos de Ciencias Aplicadas y Tecnología (DCAyT) y Humanidades y Ciencias Sociales (DHycS) ganaron en 2021 la aplicación a la convocatoria PISAC II con un proyecto conjunto titulado “Caracterización y comparación de los usos de los espacios escolares de escuelas secundarias urbanas del área metropolitana de la Provincia de San Juan y del partido de Moreno de la provincia de Buenos Aires”. Dirigió el proyecto la Directora Decana Liliana Taramasso, y codirigió el profesor Alexis Burgos, en un equipo que incluyó investigadores como Graciela Ecenarro, Zelma Dumm, Fabián Otero, Aurelio Arnoux, Noelia Rodríguez y Nancy Mateos, entre otros, como así también estudiantes avanzados de la carrera de Arquitectura, todo con radicación en el Centro de Estudios en Educación.

Lo inédito, entre otras cosas, estuvo dado por la posibilidad de construir un marco teórico compartido de cara a una línea de trabajo bien específica y muy poco explorada: la de la infraestructura escolar y el uso de los espacios en escuelas secundarias urbanas. Una línea ciertamente novedosa y para la cual no se había, hasta el momento, construido un marco de textos de referencia que pudiera contemplar intereses de investigadores en ciencias sociales pero también de investigadores en arquitectura, una disciplina esta última que —de algún modo como las ciencias de la Comunicación— tiene claras tensiones con el aparato técnico-administrativo del sistema científico nacional.

Además, por primera vez la Universidad Nacional de Moreno (UNM) vivió la experiencia de gestión de un proyecto del Programa de Investigación sobre la Argentina Contemporánea (PISAC), en tanto en la experiencia PISAC-COVID el equipo de UNM que resultó ganador trabajó como nodo de un proyecto cuya entidad beneficiaria era la Universidad Nacional de Lanús. En este caso, la financiación de dos tercios de millón de pesos fue ejecutada enteramente por el DCAyT, con la Secretaría de Administración como socio estratégico. Esta experiencia es valiosa no solo por el impacto de la convocatoria PISAC en temas de ciencias sociales —acaso de las más importantes

a nivel nacional— sino de la capacidad de gestión de la dupla departamental, con el DCAyT a la cabeza para encarar proyectos de envergadura con enfoques novedosos.

Cabe también resaltar la importancia de la asociación de UNM con la Universidad Nacional de San Juan a partir de su Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, en representación de su consejera de Investigación Guillermina Ré. La articulación, centralmente académica, permitió contar con especialistas en infraestructura escolar en el equipo, así como también dialogar con puntos de vista y marcos teóricos acaso impensables para investigadores UNM, dados los lineamientos estratégicos de nuestra institución. Como consecuencia de esta articulación es que además del trabajo con cuatro escuelas de educación secundaria locales —la 12 de Trujui, la 3 de Paso del Rey, la 2 de Moreno Centro y la 41 de Las Casitas— se pudo trabajar también con la escuela Martín de Azcuénaga, la escuela



Escuela Secundaria Nº 12 de Trujuy (Moreno).



Investigadoras/es de las Universidades Nacionales de Moreno y San Juan en el Colegio Superior Nº 1 - Rawson (San Juan).

Superior Nº 1 de Rawson, el Colegio Provincial de Rivadavia y el Colegio Central Universitario de la ciudad de San Juan, lo cual permite un estudio comparativo que, a partir de las producciones derivadas de la rendición del proyecto en cuestión, posibilita analizar los dos conjuntos de instituciones en una perspectiva mucho más cercana de la que se podría suponer. Resulta relevante destacar algunas de las ricas experiencias que dejó el trabajo realizado, en este caso, en las escuelas de Moreno. Entre ellas, la participación de estudiantes del último año de la carrera Arquitectura de la UNM que realizaron sus prácticas pre profesionales en el marco de este proyecto, a través del relevamiento fotográfico, readecuación de planos y sistematización de todo el material recabado y producido. Asimismo, resultó muy productiva la ejecución de la actividad participativa que llevó adelante el equipo de investigación de Moreno en la Escuela Nº 2, institución en la que sus aulas están organizadas por áreas de conocimiento. La propuesta consistió en trabajar con la comunidad educativa en la producción de

piezas gráficas que logran comunicar la identidad de cada una de las áreas y favorecer así la apropiación del espacio y el conocimiento.

Con esta experiencia a cuestas, la perspectiva a futuro es brillante en términos de articulación y nuevas propuestas. La posibilidad de pensar de cara a nuevas líneas o de cara a líneas conocidas pero hasta ahora inexploradas es grande, y el lanzamiento de las nuevas carreras de diseño en el DCAyT también propone un universo de posibilidades a explorar. Por caso, para la nueva convocatoria PISAC 2022 se ha optado —en conjunto con doce universidades nacionales— por la línea *Asimetrías en las capacidades de producción de ciencia y tecnología*, específicamente para pensar las capacidades de producción audiovisual de las universidades nacionales de las zonas centro, norte y sur del país. En esa propuesta, la posibilidad de ir otra vez por una articulación inter-departamental al interior de la UNM cobra otro tenor en la medida en la que Humanidades y Ciencias Sociales podría asociarse con Ciencias Económicas y Jurídicas y, nuevamente, con Ciencias Aplicadas y Tecnología, representado por la carrera Diseño en Comunicación Visual.

El recorrido realizado nos deja la convicción de que intervenir en proyectos que propicien el trabajo transversal y articulado entre diferentes disciplinas, a todas luces, significa un notorio aporte de riqueza y heterogeneidad de conocimientos a los objetivos propuestos en esta y futuras investigaciones.